



Los acontecimientos más grandes de la historia a veces dependen de los detalles más pequeños. El káiser Guillermo II fue rey de Prusia y el último emperador alemán. Gobernó desde junio de 1888 hasta noviembre de 1918. Era ambicioso y de temperamento volátil, y sus políticas agresivas —según muchos historiadores— tuvieron al menos parte de la culpa de la Primera Guerra Mundial, una guerra que la mayoría de los historiadores considera que pudo haberse evitado por completo.

En 1889, cuando apenas llevaba un año en el trono, se estaba llevando a cabo un evento especial en Berlín: **“El espectáculo del Salvaje Oeste de Buffalo Bill”**, que se encontraba de gira por Europa. A nosotros, en Estados Unidos, nos gusta enviar nuestros mejores productos por todo el mundo, y Guillermo era un gran admirador del espectáculo. En cierto momento, como era costumbre, Annie Oakley realizaba toda clase de trucos con su Colt .45.

En una parte del espectáculo, pedía un voluntario que sostuviera un cigarro —o quizá que se lo pusiera en la boca—, luego media cierta distancia caminando y ¡disparaba para quitarle la ceniza al cigarro! Esto era parte de la broma, y nadie se ofrecía como voluntario. La gente se reía y entonces su desafortunado esposo siempre salía a sostener el cigarro.

Pero ese día en particular, después de hacer aquel anuncio humorístico, un hombre importante salió del palco real, entró en la arena y se ofreció como voluntario para sostener el cigarro. ¡Era el káiser Guillermo! Era admirador del espectáculo y quizá quería demostrar lo valiente que era. Los policías alemanes intentaron detenerlo, pero él les indicó que se apartaran. Quería sostener el cigarro. En ese momento, Annie Oakley pensó algo así como: “Ahora ya no puedo echarme para atrás. Quedaría en ridículo”. Así que caminó la distancia acostumbrada y se preparó para disparar.

Esto es lo que dice un historiador: “Sudando profusamente debajo de su ropa de piel y lamentando haber bebido más whiskey de lo acostumbrado la noche anterior, Annie levantó su Colt, apuntó y de un disparo quitó la ceniza del cigarro de Guillermo”. El historiador continúa preguntándose qué tan diferente podría haber sido el mundo si ella hubiera fallado el tiro al cigarro y, en cambio, hubiera rozado la cabeza de Guillermo con la bala. No porque quisiera que una persona inocente recibiera un disparo, por supuesto, sino preguntándose —como suelen hacer los historiadores— si quizá se habría podido evitar la Primera Guerra Mundial si aquel día ella hubiera sido un poco peor tiradora; quizá con un poco más de whiskey. Años después, cuando ya había comenzado la Primera Guerra Mundial, Annie le escribió a Guillermo preguntándole si podía hacer un segundo disparo. ¡Dios bendiga a Estados Unidos!

Los acontecimientos más grandes a veces dependen de los detalles más pequeños. En la década de 1930, un corpulento inglés que caminaba tarde por la noche en la ciudad de Nueva York fue atropellado por un taxi. ¿Qué habría sucedido si Winston Churchill hubiera muerto en lugar de simplemente resultar herido? ¿Qué tan diferente habría sido la Segunda Guerra Mundial? A veces, los acontecimientos más grandes de la historia dependen de los detalles más pequeños: unos cuantos grados más hacia un lado o un disparo ligeramente diferente.

Eso es lo que vemos aquí en Éxodo. ¿Por qué está aquí esta historia? Lo más probable es que los destinatarios originales de este libro fueran la segunda generación de israelitas, quienes vagaron por el desierto porque la primera generación murmuró y se quejó. La primera generación moriría antes de que los israelitas entraran en la Tierra Prometida. Así que Moisés está recopilando estos libros para volver a contarles su historia. Seguramente conocían a Moisés. Seguramente su historia era ampliamente conocida. Este relato les muestra de dónde vino este niño tan especial. Era un bebé especial con un nacimiento especial.

Pero hay un punto aún más importante en la asombrosa historia del nacimiento de Moisés. Es lo que los israelitas necesitaban saber mientras estaban en el desierto, y es lo que tú y yo necesitamos recordar hoy mientras caminamos por este mundo: **Dios siempre tiene un plan y puede usar a cualquier persona para llevarlo a cabo.**¹⁰

PARA ROMPER EL HIELO

Al mirar hacia atrás en tu vida, ¿cuál es un acontecimiento que no tenía sentido en ese momento, pero que después se hizo evidente que Dios lo estaba usando para tu bien!

LÉELO

Lee Éxodo 2:1–25

EXPLÓRALO

1. ¿Por qué la madre de Moisés lo escondió y qué hizo finalmente cuando ya no pudo seguir ocultándolo?
2. ¿Cómo ayudó la hermana de Moisés a preservar su vida?
3. ¿Qué papel desempeñó la hija del faraón en el plan de Dios?
4. ¿Por qué huyó Moisés de Egipto?
5. ¿Qué hizo Moisés durante sus años en Madián?
6. Según los versículos 23–25, ¿qué cuatro cosas hace Dios después de escuchar el clamor de Israel?
7. ¿Qué revela este capítulo acerca de la obra de Dios incluso antes de que Israel pueda reconocerla?

¹⁰ Kevin DeYoung, “Three Women and No Funeral,” sermon on Exodus 2:1–10, University Reformed Church, September 13, 2015, <https://www.universityreformedchurch.org/sermons/three-women-and-no-funeral/>.

- 11. Tomando en cuenta Lucas 22:31–32, ¿cómo pueden nuestros fracasos espirituales fortalecernos y ser utilizados para fortalecer a otros?**

Dios se dedica a usar personas que han fracasado. La Biblia no trata de ocultar los fracasos de sus héroes. Noé se emborrachó y quedó desnudo. Abraham mintió dos veces diciendo que su esposa era su hermana. Isaac hizo lo mismo. Jacob engañó a su padre y le quitó con engaños la primogenitura a su hermano. David pecó con Betsabé y mandó matar a su esposo. Todos los discípulos abandonaron a Jesús durante su crucifixión y después dudaron de la resurrección. Pedro negó a Jesús y más adelante vaciló en cuanto al evangelio por temor a los judaizantes. Marcos abandonó el primer viaje misionero. Y en nuestro texto, Moisés asesina a un egipcio, es rechazado por sus compatriotas, huye para salvar su vida y vive en el desierto durante los siguientes cuarenta años. Esta historia nos da esperanza de que Dios puede usarnos aun después de que hemos fracasado.

D. L. Moody dijo: “Moisés pasó sus primeros cuarenta años pensando que era alguien. Pasó sus segundos cuarenta años aprendiendo que no era nadie. Pasó sus últimos cuarenta años descubriendo lo que Dios puede hacer con alguien que no es nadie.”¹²

- 12. Moisés pasó cuarenta años en Madián antes de que Dios lo llamara a regresar a Egipto. ¿Qué crees que Dios estaba haciendo en Moisés durante esos años y cómo podría Dios usar las temporadas de espera en nuestras propias vidas?**

- 13. Muchas personas evitan el silencio y la soledad, llenando cada momento con actividades o entretenimiento. ¿Qué nos impide pasar intencionalmente tiempo a solas con Dios y qué bendiciones perdemos cuando descuidamos esta disciplina espiritual?**

¹² Steven J. Cole, “How God Uses Failure (Exodus 2:11–25),” *Bible.org*, January 28, 2018, <https://bible.org/seriespage/2-how-god-uses-failure-exodus-211-25>.

Los versículos finales nos presentan una de las descripciones más consoladoras del corazón de Dios hacia su pueblo:

“Dios oyó... Dios recordó... Dios miró... Dios supo.”

Ninguna de estas declaraciones significa que Dios hubiera olvidado previamente a Israel. Más bien, nos recuerdan que Dios está plenamente consciente de nuestro sufrimiento y actúa conforme a las promesas de su pacto.

El silencio de Dios nunca debe confundirse con la ausencia de Dios.

El hecho de que no podamos verlo obrando no significa que esté inactivo. Dios siempre está obrando detrás de escena.¹³

14. ¿Cómo fortalece tu fe recordar la fidelidad de Dios a su pacto durante las temporadas en las que parece estar en silencio?

15. Identifica dos maneras específicas en las que te aferrarás activamente a las promesas de Dios en un área en la que te sientes tentado a pensar que Él se ha olvidado de ti.

16. ¿Cómo puede nuestro grupo pequeño animarse mutuamente a descansar en la providencia de Dios durante temporadas de incertidumbre?

¹³ Author's Note.